

INFORMACIÓN, BIBLIOTECAS Y DESARROLLO

Discurso pronunciado en la Inauguración del
“Seminario Centroamericano sobre Manifiestos de IFLA/Unesco para
Bibliotecas Públicas, Bibliotecas Escolares e Internet”.
26-29 marzo, 2007

Ph.D. Olman Segura Bonilla¹

Es motivo de orgullo que Costa Rica y la Universidad Nacional, ambos con vasta experiencia en el desarrollo de la Bibliotecología seamos la sede, por primera vez, de un evento que reúne tres actividades distintas sobre este tema: el Seminario Centroamericano, los Talleres y la Reunión del Comité Permanente de la Federación Internacional de Asociaciones e Instituciones Bibliotecarias, que darán seguimiento y fortalecerán los Manifiestos sobre Bibliotecas Públicas, Escolares e Internet de IFLA-UNESCO. Muchas gracias a todas y todos ustedes por permitirnos este honor y un doble agradecimiento a las compañeras y compañeros universitarios de la UNA que tomaron esta iniciativa e hicieron posible esta actividad.

Quisiera iniciar mi intervención con una reflexión personal respecto a la transformación que han tenido las bibliotecas de nuestros centros educativos. Déjenme compartirles que a mediados de los años ochenta cuando yo salí de la UNA porque tuve la oportunidad de continuar mis estudios en el extranjero, realicé las últimas búsquedas bibliográficas en los clásicos tarjeteros o fichas en la biblioteca, llenar una boleta y solicitarle el libro a la bibliotecaria (o). Cuando llegue a la nueva universidad en Estado Unidos la biblioteca estaba empezando a digitalizarse y dependiendo de la colección que quería usar podía encontrar la información en los computadores que estaban a la entrada de la misma y luego ir a buscar yo directamente a los estantes abiertos. En los noventas cuando inicié mi doctorado y fui de nuevo al extranjero a estudiar, ya no era la computadora el gran cambio, sino todo el sistema de información que tenía a mi alcance; pues las fuentes de información de todas partes del mundo son casi infinitas con el acceso a Internet al golpe de una tecla o de un clic, y las bibliotecarias ya no pasan el tiempo digitando tarjetas en máquinas de escribir, sino que – por lo menos en aquellas bibliotecas de Dinamarca— pasan atendiendo a los usuarios desde varias estaciones en las salas de biblioteca para ayudarles en búsquedas complicadas y especializadas o bien atienden consultas vía teléfono o Internet, de los usuarios que están en sus propias oficinas o laboratorios. Han pasado relativamente pocos años, pero el sistema bibliotecario y de información se ha revolucionado en forma significativa. Si esto es percibido así para un usuario del

¹ Rector, Universidad Nacional (Costa Rica)

servicio, como yo, me puedo imaginar que la revolución ha sido gigantesca para todas y todos ustedes que son los líderes del cambio o bien los que deben impulsar el mismo desde nuestros países centroamericanos para poder alcanzar al de los países más desarrollados.

Está claro y bien documentado que cuando las y los bibliotecarios cooperan con los docentes, las y los alumnos logran alcanzar niveles más altos en conocimientos básicos, lectura, aprendizaje, solución de problemas y competencias en materia de tecnologías de la información y la comunicación. Así se documenta también en los Manifiestos de IFLA. En este sentido, es muy satisfactorio comprobar que en el programa que ustedes estarán trabajando se incluyen temas como el fomento del libro y de la lectura, que contribuirán al desarrollo de nuestros estudiantes como profesionales y como seres humanos.

La Universidad Nacional de Costa Rica (UNA), por medio de la Facultad de Filosofía y Letras y más específicamente la Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información, comparten y hace suyos también, los planteamientos de IFLA/UNESCO acerca de la libertad, la prosperidad y el desarrollo como valores humanos fundamentales de la sociedad. Estos valores solo podrán alcanzarse si la información pertinente, eficaz y oportuna es accesible a todas las personas sin distinción alguno.

Con esta misión inicia en la Universidad Nacional la carrera de Técnico en Bibliotecología, en marzo de 1977; desde su quehacer académico, crea, fomenta y mantiene espacios para la reflexión y análisis de la producción simbólica de nuestras sociedades en sus diversos aspectos culturales, políticos y sociales. Este técnico evolucionó y hoy tenemos la Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información, con varios cientos de estudiantes y que mantiene una oferta académica actualizada, incursionando en las tecnologías como herramientas de acceso a la información global. En su búsqueda por garantizar públicamente la calidad, se sometió al escrutinio nacional e internacional y logró la prestigiosa Acreditación de la Carrera de Licenciatura en Bibliotecología y Documentación, por parte del Ente nacional de acreditación denominado "SINAES". Además, contribuimos con la Sociedad de la Información-Conocimiento como un estilo de desarrollo humano, en el que entendemos que la adquisición, almacenamiento, procesamiento, validación y uso de la información, conducen a la creación de conocimientos, a la satisfacción de los usuarios y por ende, al desarrollo humano.

Ahora bien, tal y como ustedes conocen, la sociedad de la información reposa en dos tipos de desarrollo independientes: el desarrollo económico a largo plazo y la evolución tecnológica. No hacemos nada si tenemos grandes cantidades de información

desordenada o bibliotecas enteras llenas de libros que nadie lee, o que aún leyéndolos no los asimila y los interconecta con otra información para producir nuevo conocimiento. Si pensamos bien, el nuevo conocimiento, es producto de nuevas mezclas de la información antigua o desarrollada tiempo atrás, que ahora se interrelaciona o se arregla de diferente manera, capaz de producir nuevo conocimiento. Pero la mejor forma de hacerlo, es precisamente contando con una buena fuente de información, que esté disponible mediante buscadores fáciles de encontrar, que esté ordenada adecuadamente y que la podamos encontrar tanto hoy como en el futuro, o sea que este bien almacenada. Pero por último, un gran avance o más bien la gran revolución, es que ahora dicha información ha sido encriptada de tal forma que puede ser accesada desde cualquier lugar del mundo mediante el Internet.

En ese sentido, las autopistas o los ríos caudalosos de información –que ustedes producen y administran-- son el punto de encuentro de la informática y la tecnología de la comunicación; y se constituyen entonces en la inteligencia económica, como conjunto de acciones coordinadas de búsqueda, tratamiento, distribución y protección de información, útiles para los actores económicos. Entre más acceso tengamos a estos sistemas de información y todas las posibilidades que brinda la Web para los servicios de información bibliotecarios, archivísticos y museológicos, existentes en todos nuestros países, mayor será la posibilidad de que con su correcta utilización podamos generar más conocimiento que más adelante podrá llevarnos a la producción de innovaciones en muchos campos, y con estos cambios se abren enormes posibilidades para el desarrollo.

Al respecto, el filósofo costarricense Gerardo Cordero (2002). señala que “el fenómeno de la globalización tiene, en realidad, dos metas principales que, de una u otra forma, están planteando retos en todos los órdenes de la vida social nacional y mundial: la progresiva implantación de un mercado mundial y la emergencia de una cultura planetaria inédita. No se puede olvidar, además, que esta mundialización cultural implica un cambio en el modo de pensar: Hemos pasado de un modo de conocer lineal y causal: demostrativo y analítico (que caracteriza la época moderna) a una forma de pensamiento de interdependencia y circularidad, es decir, preferiblemente, holístico y narrativo [...] Con el lenguaje digital, se está en la capacidad de ingresar a un mundo que, abre senderos insospechados para la mente humana; nos referimos al pluri-verso de la realidad virtual, que es parte de lo que se debate en este Seminario.

Pero aquí es donde también debemos estar conscientes de los problemas que enfrentamos, pues es como si a cada lado de esa autopista o ese río de información tuviéramos una sociedad diferente; por un lado los excluidos, donde no existía acceso a la información y ahora menos dado que la manejamos en forma virtual y mediante los

computadores, y del otro lado del río están los generadores de conocimiento y desarrollo. Unos viven en la inseguridad y el desempleo, mientras los del frente beben de la fuente que les permite la producción científica, el pleno empleo y las mejores condiciones de vida.

¡Desde luego, esto no puede ser! y debemos actuar desde cada uno de nuestros espacios para cerrar esta brecha de información y esta brecha digital. Debemos buscar vías para que la población marginada tenga acceso al libro, a la biblioteca, a las nuevas tecnologías y a la información. En este sentido nos unimos al trabajo que realiza IFLA, con iniciativas como esta, de este seminario taller, para diseminar la información e impulsar la transformación de las bibliotecas para un mayor uso de parte de todos los pueblos. Desde la UNA en bibliotecología y otras disciplinas también impulsamos la extensión universitaria, mediante la cual los profesionales deben trabajar estrechamente con sus comunidades, identificar sus necesidades de todo tipo, incluidas las informacionales, para que la biblioteca juegue su verdadero papel social y contribuya al proceso de desarrollo. También trabajamos en temas comunes como los que ustedes introducen en su seminario, tales como el fomento de sistemas bibliotecarios para niños y niñas, pueblos indígenas y en general bibliotecas públicas.

Además, todos juntos debemos crear infraestructuras para la democratización del acceso a la información, tomar en cuenta y armonizar las dimensiones humana, tecnológica, económica, cultural y social de la sociedad de la información; y potenciar una educación que genere investigadores y lectores críticos, concebida para aprender a aprender. Debemos crear el amor por la lectura y el aprendizaje.

Dentro de este contexto, también la Universidad Nacional junto con las universidades miembros del CSUCA, inició un Proyecto sobre la regionalización de la información, el cual mediante diagnósticos in situ daba a conocer la realidad de América Central en cuanto al número de bibliotecas, capacidad instalada sobre el estado de las colecciones, gestión administrativa, infraestructura tecnológica, programas de capacitación, número de usuarios y servicios que se les ofrece.

El Proyecto Red de Sistemas de Información Documental (REDSIID) es una realidad hoy y en el Seminario estarán presentes sus participantes centroamericanos. Este primer intento de trabajar juntos y compartir recursos, aprovechando economías de escala, conforma la primera experiencia de regionalizar la adquisición de algunos servicios y productos, pero también posibilita el diseño de un curriculum internacional sobre Bibliotecología y Documentación para América Central, de acuerdo con los criterios de la Sociedad de la Información.

De igual forma la propuesta de un Curriculum Regional, que se deriva del Acuerdo de Bolonia, Italia en el cual se sugiere el compromiso de internacionalizar el curriculum para una libre transferencia y equiparación de créditos. En línea con el Acuerdo de Asociación y Cooperación con Europa no debemos dejar de lado que una fortaleza para la región es que Costa Rica cuenta con cuatro carreras de Bibliotecología, lo cual posibilita apoyar al resto de los países de América Central, para contar con personal capacitado a cargo de las bibliotecas.

La Universidad Nacional ha venido trabajando de esta manera y está comprometida con esta visión inclusiva y precisa de futuro de la información, para eso hemos mantenido a una representante ante la IFLA, la Máster Alice Miranda, pues creemos que es una asociación que impulsa el crecimiento de los profesionales que gestionan información.

Finalmente, espero que este congreso sea un instrumento para visualizar la modernización de las bibliotecas públicas y escolares y a su vez logre el compromiso de los gobiernos en invertir más recursos y conseguir la cooperación y asistencia económica internacional.

En los Manifiestos de IFLA/UNESCO se dice que la participación constructiva y la consolidación de la democracia dependen de una buena educación y de un acceso libre e ilimitado al conocimiento, al pensamiento, la cultura y la información, yo comparto esta idea, y estaré apoyando las iniciativas congruentes con esta línea de pensamiento.

De tal forma, compañeras, compañeros el desafío que nos reúne en esta semana es ambicioso. Agradezco profundamente al comité organizador y las instancias involucradas para que este evento sea posible.

Una vez más les reitero la bienvenida a los distinguidos participantes, augurándoles muchos éxitos en la labor de esta semana y en los proyectos futuros del cual, no lo dudo nos veremos beneficiados todos.